

La Obra Social de la caja vincula el cambio del solicitante a la "dura situación" de la crisis en familias y autónomos

## El microcrédito de Caixa Galicia presenta un perfil de emprendedor nacional y más joven

D.R. > A CORUÑA

■ Españoles, más jóvenes, con menos prisa y con ganas de formarse. Así es el nuevo perfil de aquellos emprendedores que solicitan los microcréditos de Caixa Galicia. La crisis económica los ha cambiado.

El director de la Obra Social, Manuel Aguilar, presentó a tres de los nuevos empresarios que, con sus negocios, hacen frente "a un momento muy duro que afecta a familias y autónomos". Así, los presentados ayer constituyen "ejemplos de esfuerzo y asunción de riesgo" que cuentan ahora su experiencia con satisfacción.

El programa de microcréditos, que incluye tres fases —formación, asesoramiento y financiación—, está modificando por tanto a ese emprendedor que antes presentaba su proyecto a la entidad bancaria. Esta ofrece una cantidad máxima de 25.000 euros a un tipo de interés del 4% fijo y a un plazo máximo de cinco años con hasta seis meses de carencia opcional.

**Curso de formación** > Caixa Galicia también ha realizado cursos de formación en los que 140 personas han aprendido a elaborar un plan de empresa para solicitar uno de estos microcréditos. El 55% de los inscritos finalizó el curso con un plan de viabilidad totalmente elaborado.

Los solicitantes, "hasta que empezó a golpear la crisis", recordó Aguilar, iban convencidos de la viabilidad de su proyecto y querían que éste diera comienzo de forma inmediata, evitando en muchos casos el proceso formativo. Ahora, sin embargo, "tienen



Carmen Fernández, Manuel Aguilar, Emilio García y Jorge Pérez, durante la rueda de prensa

SUSY SUÁREZ

Los empresarios son en muchos casos trabajadores despedidos a raíz de la difícil situación económica

mayor interés" en la formación y menos prisa por empezar.

También son más jóvenes, de nacionalidad española —"antes había mucho inmigrante", dijo el director de la Obra Social—, con estudios medios o superiores y con experiencia laboral previa.

Aguilar añadió que, en muchas ocasiones, se trata de personas que, debido a la crisis, se han quedado sin trabajo y deciden poner en marcha su propio negocio.

Precisamente por el miedo a la complicada situación económica, los emprendedores quieren contrastar con el equipo de Caixa Galicia la viabilidad de su idea que, por regla general, consiste en actividades más especializadas que las presentadas en programas de microcréditos anteriores. "Negocios más heterogéneos", aseguró.

Con Aguilar se encontraban tres de los protagonistas de este programa financiero. Carmen Fer-

nández, dueña de una mercería-papelería en el Campo de Marte; Jorge Pérez, con una zapatería en la calle de Galera y Emilio García, con una academia en Monasterio de Caaveiro.

El responsable de la Obra Social destacó que con este programa se han destinado 1,3 millones de euros con los que se han logrado fundar 108 empresas, generando 131 empleos. Aguilar destacó el 65% de tasa de supervivencia de las compañías creadas a partir de este plan, lo que supone un 12% por encima de la media estatal, según el Consejo Superior de Cámaras de Comercio.

**Carmen Fernández**

**Mercería-papelería** | No es el primer microcrédito para esta mujer, que ya puso un negocio gracias al programa de la caja en 2005. En aquella ocasión fue un locutorio en la Sagrada Familia. Después de traspasar el negocio, en el que aseguró que le iba "muy bien", decidió poner este conjunto de mercería y papelería en el Campo de Marte con una socia. "Caixa Galicia nos respaldó la primera vez y ahora fue más fácil", aseguró.

**Emilio García**

**Academia Sphera** | Este licenciado en Biología decidió dar clases particulares a domicilio mientras estudiaba la carrera para costearse. Gracias a los buenos resultados de sus alumnos se animó y puso en marcha esta academia en la que ofrece apoyo escolar a estudiantes de Primaria, ESO y Bachiller, además de formar adultos. "Por la crisis y la dificultad de encontrar trabajo me decidí", dijo Emilio, quien cree que estos centros son necesarios para combatir un "creciente fracaso escolar".

**Jorge Pérez**

**Calzados Loyna** | Estuvo trabajando nueve años en una zapatería pero se quedó sin el empleo. "Conocía a una persona que llevaba 35 años en este negocio y le pareció bien poner una tienda". Presentaron el proyecto a la entidad bancaria. "Más no nos pudieron ayudar", dijo Jorge Pérez, que se decidió también por la escasez de oferta específica del producto que venden, zapatillas y alpargatas.

**GENTE Y NOTICIA**  
EZEQUIEL



### CONCEJAL DE DETALLES

El navarro Pedro Lasheras Artaso —felizmente vivo, aunque a la sazón, cojo— fue concejal del Ayuntamiento de La Coruña, en tiempo y forma. Sencillo y sincero, como buen navarro aunque involucrado en Marineda, dijo, en el transcurso de su periplo edilicio, que en la ciudad debería crearse el cargo de Concejal de Detalles. Ante tal proposición, le aplaudieron ruidosamente Berta Tapia, que después sería alcaldesa, y Pepe Peña, concejal belicoso por el tercio sindical. Hoy, todos vivos, a Dios gracias.

Y decía Pedro Lasheras que son exactamente los detalles lo que denota el buen tono de una ciudad y aquello en lo que, precisamente, se fija más el turista. Viene todo esto a cuento porque el gran coruñés y ex teniente de alcalde, Manuel Estevez Mengotti me acaba de hacer notar algo más que un detalle, a saber: las fachadas de las casas que adornan el gran rectángulo que es la plaza de María Pita, son cada una de su padre y de su madre. Entendámonos: están pintadas en varios pintos colores, las azoteas están desequilibradas y unas sobresalen más que otras, con todo lo cual surge un guirigay en un todo opuesto a lo que debería ser una armonía de uniformidad que, por otra parte, sí existe en la pla-

za mayor de Salamanca o en la de Madrid, pongamos por caso. Y conste que en María Pita vive nuestro nunca bien ponderado alcalde, don Javier Losada. Y con una no excesiva subvención del Ayuntamiento se podría contribuir a unificar las fachadas de María Pita, tanto en color como en altura. Los sondeos turísticos arrojan un dato sintomático: el 90% de las personas que acceden y visitan La Coruña, se detienen, fotografían y comentan todo lo referente a la plaza de María Pita. Dicen, eso sí, que si nuestra heroína quiere alcanzar al alcalde y personal del Ayuntamiento, toda vez que les mira de frente y en tono amenazador. Pero ello serían "peccata minuta", ya que lo gordo es ver las azoteas de la plaza en dientes de sierra y las fachadas en plan de tintorería "los mil colores".

Haga usted algo, don Javier, todavía alcalde de esta ciudad, y piense que los coruñeses son muy pacientes, pero a veces se cansan de comulgar con ruedas de molino. Y hay más ejemplos que avalan el aserto que aquí expresamos. María Pita es de todos, pero los vecinos de la plaza no pueden afrontar en solitario el coste de una unificación en pintura y ordenación de azoteas sin que el cacareado gobierno municipal les ayude.

### Un investigador de la Universidad analiza la comunicación entre los humanos y los ordenadores

REDACCIÓN > A CORUÑA

■ Un investigador de la Universidad, Carlos Gómez Rodríguez, analizó en una tesis las comunicaciones entre humanos y ordenadores. La investigación pretende mostrar las ventajas de la existencia de aplicaciones que permitiesen a los computadores procesar el lenguaje humano.

El estudio fue dirigido por los profesores Manuel Vilares Ferro y Miguel Ángel Alonso Pardo y se realizó fruto de la colaboración entre el grupo Cole, de la Universidad de Vigo, y el grupo LyS, del centro coruñés.

Carlos Gómez enfocó su investigación, llamada "Parsing Schemata for practical text analysis, al análisis sintáctico, que es la tarea consistente en ob-

tener una estructura de una oración. Pero, como defiende el propio investigador, "hay muy pocos programas capaces de comprender cualquier texto en un idioma".

El trabajo se dividió en tres partes. En la primera se presentó un compilador que sirve para obtener de forma automática analizadores sintácticos a partir de una especificación lógica de su funcionamiento; la segunda afronta la cuestión de cómo construir analizadores robustos capaces de procesar lenguaje humano con errores; y, por último, la tercera parte se centraba en los analizadores sintácticos de dependencias, que describen la sintaxis de una frase mediante las relaciones entre sus palabras.